



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
	Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "	De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 29 de Diciembre de 1884.

NÚM. 506.

LOS PICADORES DE ANTAÑO.

Es creencia general entre el mayor número de los buenos aficionados, que la suerte de vara está en notable decadencia en nuestros días.

Pero rebuscando papeles en la gran coleccion que de ellos poseemos, encontramos una carta dirigida por el Hermano mayor de la Comision de toros de los Reales Hospitales al consiliario encargado del servicio de plaza, y que insertamos, por creerla de gran interés, para que nuestros lectores se convenzan de que los vicios que constantemente denunciarnos tienen un origen bastante antiguo.

La importante comunicacion á que nos referimos dice así:

«Muy señor mio y de mi mayor estimacion: El público ha llegado á advertir, y aun á mirar con indignacion, el abandono y desórden de los picadores en el cumplimiento de las obligaciones de su oficio, pues no sólo se retraen á cara descubierta, y con la mayor insolencia y desprecio del público mismo, de ejecutar las suertes regulares y en que deben alternar respectivamente, sino que fingiéndose imposibilitados, á pretexto de cualquiera caída ó leve porrazo que reciben, por un efecto de su propia omision, ó tal vez de la cautela con que lo procuran, se ha visto desamparada la lid en muchas ocasiones, como se verificó en la corrida anterior, con-

forme á la declaracion de los facultativos que reconocieron á Miguel Velazquez de Molina, cuyo atrevimiento ha rayado hasta el punto de anunciar desde ahora, que se imposibilitaria al primer toro de la de mañana, con el motivo de tener que salir en el propio día á picar á la ciudad de Pamplona.

»Seria ocioso ocupar la atencion de V. S. en individualizar los perjuicios que se siguen de una tan reprensible conducta, no pudiendo ocultarse á su previsora y sabia penetracion, el desacato é insulto que en ello se irroga al público, defraudándole de la diversion ofrecida, y á que tiene un derecho, y los que se ocasionan igualmente al patrimonio de los pobres, que al paso que no perdona gasto ni sacrificio alguno por sostener aquella, sufre de más á más, el de la disminucion de los ingresos, y que las gentes se retraigan de disfrutarla, atribuyendo injustamente á la Comision unas resultas inconciliables con su celo y con el deseo de complacer al público, en que se cifra únicamente el logro de las utilidades que á expensas de indecibles desvelos, procuran incesantemente á beneficio de la causa piadosa de su instituto.

»No contribuye poco tambien aumentar el daño que experimentan recíprocamente unos y otros objetos, el abuso introducido por los banderilleros, de acuerdo quizá con los picadores, de capear ó tender la capa indistintamente á los toros, divirtiendo, y aun burlando las suertes,

fuera de aquellos casos en que el peligro á que estas exponen, exige de parte de los primeros el recurso á la capa ó cualquier otro ardid y medio proporcionado para precaver sus consecuencias, y en los cuales en todas las plazas del reino son privativas de las espadas la ejecucion y direccion de los lances, en cuyo obsequio se permiten tambien en ésta, á más de las tres de su dotacion, á los banderilleros Alfonso Alarcon y Cristóbal Diaz, conocidos bajo el renombre ú apodo de Pocho y Manchego, tanto por su antigüedad, como por su conocimiento y pericia en el ejercicio de su profesion, siendo igualmente óbvios los inconvenientes de semejante exceso, pues sobre resabiarse los toros, inclinandose, como es natural, á la capa, y sustrayéndose de la pica, de quien reciben un daño, quedan por decontado inutilizadas las suertes, y pierde el ganado á los primeros encuentros, la fuerza y agilidad en que consiste su valentía.

»En inteligencia de todo, y de que por el interés y trascendencia de estas consideraciones, no puede ni debe prescindir el magistrado de la reforma y remedio de los abusos que la motivan, y sin que sea visto que la Comision se propone de modo alguno el riesgo, y mucho ménos el sacrificio de los picadores, sino el cumplimiento de las obligaciones propias y peculiares de su oficio, y compatibles con la humanidad, de que en cualquier caso, aun de la más remota contingencia ú apuro, les tiene ofrecidas tantas pruebas,

he de merecer á V. S. y le pido, á nombre de aquella, que ó ya sea sirviéndose mandar comparecer personalmente á su presencia á los comprendidos en el cartel de la funcion de mañana, ya los banderilleros de las cuadrillas de los tres espadas, ó ya comisionando para ello á los señores Tenientes, y con especialidad, al que hubiere de presidirla, se le reprenda y amoneste severamente sobre los excesos indicados, apercibiéndoles que siempre que se note por parte de unos y otros la reincidencia en ellos, si el público, en general, halle un motivo justo para no quedar satisfecho, como no lo está en el día del cumplimiento de sus obligaciones respectivas, se les castigará con el mayor rigor y severidad, procediéndose contra todos y cada uno, en el caso de la menor contravencion, y segun lo exijan la gravedad y circunstancia de ésta, sin que por consiguiente tengan arbitrio los picadores para negarse á las suertes que les quepan en turno y con arreglo á la ley de ellas, ni los banderilleros para capear los toros, arrojar les los sombreros, ni divertirlos de otro modo alguno, á excepcion de los referidos Alarcon y Diaz, ó en aquellos casos en que lo exija indispensablemente el notorio peligro de cualquiera de sus compañeros, y bajo la direccion de las tres espadas á cuyo cargo están las cuadrillas, para que mediante estas precauciones no carezca el público de la diversion que apetece, y tampoco se exponga indebidamente á los picadores de reserva, reagrandando los gastos de la funcion que, con el abono doble del sueldo de unos y otros, y el desfallo que causa tambien el mayor número de los caballos que mueren por la solapa y remolonería de los primeros, y la falta de habilidad ó práctica en los segundos.

»No habiendo bastado tampoco las reiteradas providencias del Gobierno para evitar el desorden de que bajen entre barreras otras personas que las del número de los operarios precisos para el servicio de la plaza, y precaver los daños que de lo contrario se siguen, entre los cuales no es el menor por lo respectivo á la diversion, el abuso de llamar á los toros desde los mismos burladeros, separándolos de los picadores y frustrando las suertes con la distraccion de otros objetos distintos, al tiempo mismo que suelen inutilizarlos quebrantando sus fuerzas y desarmando su brío, por la violencia y empuje de la palanca para sacarlos de aquellos, á más de las desgracias que pueden sobrevenir y de que tenemos un ejemplar muy reciente, no dudo que V. S. ó el magistrado que en su representacion asistiere á las corridas sucesivas, se servirán hacer el más estrecho encargo á los ministros de justicia, para que de ningun modo permitan que entre barreras haya ni se coloque otra clase de gentes que la indicada para el servicio de la plaza, y que á la embocadura ó salida del corral para el encierro del ganado, no consientan que ninguno haga uso del palo ó del garrote, ni aun de los sombreros, por haberse experimentado el perjuicio de que se retraigan los cabestros ó se espanten, ó aturdan los toros desde luego, como sucedió en la corrida anterior.

»Ultimamente ruego á V. S. con las mayores veras, se sirva comunicar las órdenes oportunas y más estrechas, para que al paraje ó sitio denominado el Cuchillo, ni entre barreras, no concurren más ministros de justicia que los del núme-

ro que se haya establecido y acordado como necesario para el mejor y más pronto desempeño de sus funciones, ni que otros que no lo sean y á pretexto de escribientes, criados ó dependientes del juzgado, se introduzcan allí, ni en otra parte alguna de la plaza, para evitar las continuas quejas de los celadores y el fraude que se comete en ello contra el caudal del patrimonio de los pobres, no obstando lo dicho, para que en cualquiera ocurrencia ó caso de que V. S. lo conceptúe preciso para el buen orden, se asista y auxilie de los que gustare, teniendo la bondad de avisármelo, para gobierno de la Comision y de los dependientes de la plaza.

»Como son tantas y tan recomendables las pruebas que V. S. nos tiene dadas de su celo y amor á la recta administracion de justicia y al beneficio y alivio de estas santas casas, no necesito interesar aquel á favor del que puede resultarles de la ejecucion y observancia de cuanto dejo propuesto, y si sólo recordar á V. S. mi constante gratitud á sus fines afectuosos, y mi gustosa obligacion de ejercitarla en su obsequio.

»Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 26 de Junio de 1803.—Marqués de Astorga.—Señor D. Juan de Morales Guzman y Tovar.»

EL ARRENDAMIENTO DE LA PLAZA.

En la última semana se han publicado algunas noticias relativas á la empresa de la plaza de Madrid, que por lo mucho que han dado que hablar en los círculos taurinos, nos creemos en el deber de publicar en nuestro periódico.

El día 23 publicó el *Diario de Avisos*, órgano oficial de la Diputacion provincial, dueña de la plaza, la noticia siguiente:

«Por el Sr. Presidente de la Diputacion provincial se ha dispuesto, en vista de que por el empresario de la Plaza de toros no se ha satisfecho el plazo de arrendamiento en el día fijado con arreglo al contrato, que la Depositaria se incaute de la suma correspondiente per cuenta de la fianza que tiene consignada para responder de su compromiso.»

Como es natural, esta noticia produjo la consiguiente alarma entre los aficionados, muy especialmente entre los ganaderos, diestros esculturados, y demás personas que tienen algun contrato con la empresa de la plaza.

La *Correspondencia*, por cuenta de la empresa, rectificó por la noche, aseverando que la noticia del *Diario* no era cierta y que en aquel mismo día el arrendatario de la Plaza de Madrid habia entregado la cantidad correspondiente al trimestre en el Palacio de la citada Diputacion provincial.

Al día siguiente *El Noticiero*, órgano tambien de la Diputacion provincial por las relaciones que le unen con su presidente, confirmaba la noticia del *Diario de Avisos*, si bien añadia que con efecto el empresario de la Plaza habia satisfecho lo que adeudaba; pero que cuando el sueldo en cuestion se mandó al *Diario*, era exacto, porque el día 23 fué cuando se hizo el pago.

Segun rumores que hemos escuchado, el origen de todas estas aparentes contradicciones, es el siguiente:

Llegó el día 23, y con efecto el empresario de la plaza no llevó el importe del trimestre como era de esperar; entences se mandaron poner las

órdenes á que se refiere el *Diario de Avisos*, y hasta se mandó comunicar al gobernador la noticia, para que prohibiera todo espectáculo en la plaza hasta que el empresario arreglara su situacion con la Diputacion provincial.

Estas órdenes no llegaron á comunicarse, porque se presentó la empresa y abonó el importe, con lo cual todo quedó en suspenso.

Esta es, segun nos dicen, la version exacta de lo ocurrido, en la cual hay dos ó tres cosas raras.

Primera. El que una empresa que gana tanto, dé lugar á incidentes de esa clase por retrasar el pago del alquiler innecesariamente.

Segunda. Que dos ó tres periódicos han dicho la verdad, y al mismo tiempo se han equivocado.

Tercera. Que la empresa, despues de haber dado lugar á que apareciese la noticia del *Diario de Avisos*, salió rectificando en la *Correspondencia* en forma descompuesta y airada.

A nosotros, todo eso nos tiene sin cuidado, como puede cualquiera comprender; pero bueno es que el público conozca todos los detalles de estas cosas.

TOROS EN DIA DE TRABAJO.

Con este mismo título dedicamos un artículo en nuestro número anterior, demostrando que la pretension del Ayuntamiento no tiene fundamento sério en que apoyarse.

Pero por si nuestras líneas pudieran parecer escritas sólo por deseo de molestar á nuestros ediles, vean los lectores de *EL TOREO* el documento que copiamos á continuacion, dirigido á S. M. el Rey Carlos IV por el P. Babi en los primeros años de este siglo, y que sostiene el mismo pensamiento nuestro en lo que se refiere á que puedan celebrarse corridas en dias laborables.

Elé aquí el documento á que nos referimos:

«Señor: El P. Fernando Babi, religioso de Padres Agonizantes de San Camilo de Lelis, residente en la casa de su título, sita en la calle de Foncarral, de Madrid, A. L. R. P. de V. M., con el más profundo respeto expone: Que la gracia concedida á su comunidad en union con los Reales Hospitales General y Pasion de esta corte, y á los pobres de la real Cárcel de ella, para la ejecucion de las funciones de novillos en la plaza propia de aquellos, extramuros de la Puerta de Alcalá, tuvo por objeto, como todas las demás de la soberana y augusta piedad de V. M., el socorro y alivio de las necesidades y otros fines privilegiados en que se invierten sus productos á beneficio de las tres obras pías, y cuyo mayor ingreso tampoco perdió de vista, y se propuso sin duda la ilustrada caridad de V. M. en el hecho mismo de haber señalado los domingos para la celebracion de dichas funciones, como dias más proporcionados y análogos á la concurrencia, sin perjuicio del trabajo y ocupaciones regulares de las gentes que asisten á disfrutarlas.

»Verificándose, sin embargo, á pesar de esta circunstancia, las corridas de novillos en una estacion en que las lluvias y la intemperie de ellas, no solo frustran por lo comun su ejecucion en los dias señalados, sino que inutilizando sus gastos y las prevenciones indispensables para realizarlas á satisfaccion del público, ocasionan quebrantos y pérdidas en lugar del beneficio que

se dignó y quiso proporcionar V. M. á las obras pías, interesadas en ellas por contraposición á lo que sucede, respecto de las de toros, que á más de la ventaja del tiempo, logran también la comodidad de trasferirse sin el inconveniente de quedar defraudado el público en su expectación, como sucede regularmente en estas de que se trata, se ha servido también el Gobierno, en algunas ocasiones, permitir su traslación cuando no han podido efectuarse en los domingos, á cualquiera otro de los días útiles de la semana, ya sean festivos ó no, como lo acredita el ejemplo que se hizo el año próximo pasado de 1796, siendo Gobernador del Consejo el Reverendo Obispo de Salamanca, que, conformándose en esta parte con las soberanas intenciones de V. M., creyó, sin duda, hacer un obsequio, y lo hizo verdaderamente á la causa de la humanidad, conciliada con el inocente recreo de una diversión honesta y quizá saludable sobre meritoria, en comparación de otras que suelen ocupar la ociosidad ó fomentarla, y degradar positivamente, por sus consecuencias, la santidad de los días y de las personas que se dedican á ellas.

»Teniendo presente el suplicante todo esto, y deseoso de que no se malogren los esfuerzos de su celo, combinados con el alivio de los Hospitales y de las otras dos obras pías, á cuyo socorro se dirigen para el de las necesidades que las afligen respectivamente y han llegado en la actualidad á un punto de estrechez y conflicto incalculables, se ha atrevido á elevarlo á la soberana noticia y comprensión de V. M. para su oportuno remedio, y el de los inconvenientes y daños que experimenta por dichos motivos la causa piadosa, que favorece su solicitud, y en cuya atención

»A V. M. rendidamente suplica: Que amplíen la permisión y uso de la gracia que queda indicada por lo tocante á que puedan efectuarse las corridas de novillos en cualquier día útil de la semana, siempre que por razón del tiempo no puedan celebrarse los domingos, se digne V. M. mandar comunicar las órdenes oportunas para que no se ponga impedimento en ello durante el que resta hasta el Carnaval del presente año y demás sucesivos, cuya circunstancia es otra de las causas que limitan en la actualidad los efectos y fines de dicha gracia, y hacen doblemente necesaria y útil la de la ampliación que humildemente implora de la augusta beneficencia y natural bondad de V. M. Madrid 23 de Noviembre de 1802.—Señor: A L. R. P. de V. M. P. Fernando Babi.

TOROS EN LOGROÑO.

Corrida verificada el día 21 de Setiembre de 1884.

A las tres en punto entró en el palco presidencial el Sr. Alcalde D. Miguel Salvador, que fué aplaudido por su puntualidad; hizo la señal y apareció una novedad introducida en la novillada del comercio de esta capital y que vimos ayer por primera vez en las corridas de feria: dos alguaciles á la antigua en lugar de uno que hemos visto otras veces.

Se hicieron todas las formalidades de costumbre, que por sabidas se callan, sonaron los clarines y dió suelta Tino al

1.º *Verdugo*, castaño claro, algo chorreado, ancho de cuerna y estrecho de carnes, pequeño, un becerro, en fin, lucía las cintas de verde y encarnado, del conde de Espoz y Mina (antes de Carri-

quirri). Fué voluntario, de poco poder; aun recargando en varas tomó ocho de Bartolesi, Rodríguez y el reserva con dos caídas sin desavío ninguno. Gallo y Guerrita, que eran los matadores y vestían verde mar y oro, carmin y oro, al *respetive*, estuvieron muy trabajadores á los quites y salidas de las varas con largas, corriendo toros de verdad, rematando en los medios con recorte de circunstancias atenuantes, en fin que les tocamos las palmas. Almendro cuarteó dos pares regulares y Morenito otro lo mismo y un último al relance, y el torete llegó bastante aplomado y bueno y noblon á la muerte.

El Gallo brindó por «la presidencia y por la niña más fea que había en la plaza» y se fué al terreno.

—Gallo, le gritó uno de la tierra, tórdele de verdad porque los verdugos son muy *dilómáticos* hasta para quitarle á uno el resuello.

No sé si Fernando lo oyó pero se lució mucho trasteando á conciencia, allá vá la muestra: un cambio superior, lucidísimo, *superferolítico*, bueno de verdad, tres naturales, otro cambio y otro natural, rematando con el mismo cuerpo que le aplaudieron para colocar una entre huesos corta que no ahondaron los capotes y sacando el estoque preparó al descabello y se decidió por una buena al volapié hasta la manga de la chaquetilla (palmas).

2.º *Provinciano*, castaño oscuro, bien puesto, sin mucha cuna ni muchas carnes pero acudiendo y dando juego: de refilon á la salida le pincharon los de tanda y luego tomó seis más citando en una de ellas con el sombrero; buen porrazo llevó estando al quite los dos matadores; el caballo muerto y nada más en este tercio. Quizé puso un par caído al cuarteo y otro muy malo después el primero de Mojino fué muy bueno, después de este repitió mal también. Tocan á matar y Guerrita brindó no sé por quién. Cuando se encará con el bicho estaba este algo huide y descompuesto, lo pasó por alto y con la derecha siete veces, uno natural y otro de pecho obligado najándose, y se arrojó no digo al volapié sino de mala manera con una muy atravesada que intentó sacar y lo hizo el Jaro con el capote; después intentó darle tablas y aprovechando le largó una hasta el puño; tiró cuatro veces la puntilla y remató con un buen descabello. (Algunas palmas de simpatías y porque el chico no se apartó de la cabeza del bicho.)

Se llamaba el tercero *Cenicero*, también algo tostao, redondito un poco más ancho y algo bizco. Salió con una lujosa moña que intentó coger Guerrita: dos puyazos con una caída y una larga de Guerrita muy buena; después tomó cinco más de Bartolesi y cuatro de Rodríguez. Ramon Lopez le puso el primer par en lo alto y de mucho castigo y repitió con otro mejor que quedaron rectas en las mismas péndolas. El Jaro otro bueno cuarteando. El Gallo se fué bajo el palco donde estaba el Sr. Sagasta y dijo:

Brindo por el protector de la Rioja y por su acompañamiento.

Faena: uno con la derecha, natural, y uno *idem*, muy bueno en redondo, dos naturales y dos altos, un cambiado y una estocada corta en lo más alto, que no pudo meter más porque el segundo par de Lopez continuaba recto y tropezó con los palos; nuevos pases y nuevo pinchazo superior: Guerrita le salió al sesgo y le arrancó los palos y el público le aplaudió; nuevo pinchazo, una corta tendida y por fin á toro andando, porque no se cuadraba, se echó encima á paso de banderilla sin liar con una hasta el puño un poquito tendida; tardó en echarse y el Jaro acertó á la primera; vino después por la bendición del prohombre y le echó una petaca.

4.º *Relámpago*, castaño claro, chorreado en verdugo, bien armado, ojalao, salió con muchos

piés y á la salida le pincharon Paco Fuentes y el reserva; después parado y con voluntad entró por uvas Fuentes seis veces y cuatro el otro picador, bajas algunas; Mogino, después de dos salidas falsas porque no hacía el toro, puso medio á media vuelta, otro trasero, y Almendro medio mediano. El Guerrita trasteó medianamente, soltó una estocada muy atravesada casi envainando y otra entera también, pero regular.

5.º *Manta al hombro*, colorado, bien armado. Después de pincharle á la salida, el Gallo se fué á los medios y le cambió de rodillas con mucho arte. Tres varas le puso Curro Fuentes cantando según su costumbre, y dos Rodríguez con dos caídas; al quite estuvo Guerrita, pero al recortarle en los medios se sienta el toro y se puso á hacer monadas por lo que le reprendió el Gallo. El público soberano pidió que banderillaran los matadores; el primero lo puso Guerrita de frente citando y llegando á la cara con arte y valor; Gallo, después de mucha preparación se fué andando y cuarteando en la cabeza dejó otro regular; Guerrita repitió con otro cuarteando saliendo apuradillo y casi cogido en los tableros.

Este par resultó algo abierto.

El Gallo trasteó á este torete, no con mucho lucimiento, con cinco pases altos y cambiados: arroja la montera y se deja ir con buen volapié saliendo por la cara por no vaciar, pero metiendo todo el estoque; se echó el toro y el rubicundo Jaro le remató á la primera. (Palmas merecidas.)

El sexto tenía por mote *Malos aires*, pero ni buenos ni malos eran porque tomaba las varas sintiéndose al castigo y volviendo la cara; porfiándole y saliendo á los medios y entrando terciados en suerte los picadores, consiguieron que tomara seis varas y se muriera un caballo de vergüenza. Entre Jaro y Mogino le dejaron dos pares y medio. Guerra quiso empezar la faena con un cambio en que estuvo comprometido; luego dió cinco pases altos, pinchó mal, y otra estocada entera bastante tendida, y cinco intentos de descabello dieron fin del cornúpeto y de la novillada.

Porque, en resumen, no fué más que una novillada; comprendo que se atreviesen en el último becerro á pedir permiso para banderillar dos aficionados, aunque hizo muy bien el presidente en no concederlo. Los toros no llegaban á los cuatro años, al parecer, salvo sea el de los señores veterinarios ó revisadores, de modo que aunque los de Logroño no nos llamábamos á engaño, los forasteros salieron disgustadísimos, así es que todo el público estaba frío, aplaudió algo, pero sin frenesí, á pesar de lo trabajadoras que estaban las cuadrillas. Paco Fuentes fué el único que buscó los altos con la puya, los demás medianos; pareando, después de Guerrita y el Gallo en un par, se distinguieron, sin sobresalir, Ramon Lopez castigando, y Almendro y Mogino en un par cada uno; y vamos á los espadas.

El Gallo es como torero de lo más fino que tenemos hoy día; estuvo trabajador en los quites, pero en dos toros que salieron con piés no se acordó sin duda de la capa para parárselos; veremos si hoy que tiene competidor hace Vd. lo que sabe, que si á otros les sobra una cuarta de altura, á usted le sobra guapeza y condiciones toreras para lucirse con la capa y muleta, como lo hizo ayer solo en su primer toro; también fué digno de aplauso la estocada del quinto, pero se me figura que por mirar Vd. al morrillo se olvida de la mano izquierda para vaciar á ley. En banderillas, regular, y el cambio de rodillas muy bueno.

De Guerrita solo podemos decir que como apenas ha matado, estuvo muy mediano y con la práctica podrá perfeccionarse; ya tiene de quien aprender, pero se nos figura que aquella ligereza de piés

y movimiento que tan bien alegran á los toros en banderillas le será difícil de dominar á la hora de trastearlos para la muerte; al tirarse al volapié lo hace fuera de terreno y sin perfilarse bien. Por lo demás, trabajador en la brega.

Hoy dicen que son los toros grandes y con Mazzantini esperamos mejor corrida que la que tan mal he reseñado.

Corrida celebrada el 22 de Setiembre de 1884.

Buena entrada, buena, y gente bonita que es lo que da gusto ver; nublada estaba la tarde pero demasiada luz habia con la que despedían los negros y azules ojos de las niñas; ¡qué palcos del 1 al 15 y del 2 al 10! ¡qué mantillas y qué blondas y encajes, aquello era la mar pero de polo á polo! ¡Y debajo en las gradas! vamos aquello era que no se podía mirar, porque hacia daño á la vista como el sol, parecia un escaparate, un joyero inmenso, una exposicion de hermosuras, ¡vaya una rubia de ojos negros que habia en delantera; aquello era... qué valen los puyazos de Badila! cada vara de las que ponian sus ojos eran un descabeilo acertando, y qué otra morena más allá, aquello era capaz de derretir y dejar como los sesos de blando al más pintado, y qué otras y otras, que no sabia uno cuál era mejor, en fin que con niñas como la rubia y la morena y las otras de arriba, etc., etc., habia para reventar y volverse uno ó quedarse *muermo* con sólo verlas, admirarlas y olerlas y no probarlas, y eche Vd. todo lo que quiera y más aún y se quedará corto.

Asomóse al balcon el presidente á las tres en punto y hecha la señal, y luego del paseo en que fueron muy aplaudidos los diestros, se dió suelta al

Mazpule. 1.º Rebollo.—Castaño tostao, delantero y algo caidas las armas, pero bien dispuestas; tardó en la salida y Guerrita alegróle á salir, y debió hacerlo con buenas intenciones, porque no acudia al trapo, pero visto que no tenia abogado defensor, se encaró con Zafra y entró por uvas, y del primer golpe los tiró como sin querer, pero empezó á cebarse, y de éste, Bartolesi y reserva que le decian Coca, tomó con voluntad, recargando y con poder y acierto hasta 15 varas, dejando en la arena cuatro jacos; los matadores y Guerrita estuvieron á los quites tan bien que nos destroza-mos las palmas á tocarlas; fué un gran toro en este tercio, pero los muchos puyazos que recibió llegó muy aplomado á palos y sin ninguna facultad á la muerte. Morenito y Guerrita cumplieron nada más con dos pares cada uno, distinguiéndose el último, alegrando y entrando á clavar.

Gallo vestia morado y oro, brindó, y pasándolo al natural y con la derecha cinco veces, sin estar bueno el toro, se tiró con una corta, un amago de herir, por no humillar el toro, otra corta, y otro medio mete y saca en el entresuelo del toro que acabó con él. Llegó á la última faena derramando la vista y defendiéndose ó huyendo.

Mazpule. 2.º Javali.—Salió corriendo y arremetió á Bartolesi, dándole un batacazo, que para sus carnes..... vamos, haria uso del alcohol que preparó para el caso; hasta seis varas más recibió de los mismos, matando dos caballos en tres caídas. Los espadas al estribo y al quite. Minuto cuarteó dos pares y Pulguita otro bien.

Y D. Luis, por el que fueron toda la señoría y majería, brindó por la felicidad de los españoles, se le aplaudió el brindis, y una rubita que estaba cerca le gritó:

—¡Bien por los mozos de rumbo! Diga usted, dicen que sabe latines y ha estudiado como los catedráticos, y que luego se viste como el alcalde para ir á la procesion.

—Así dicen, contestó una vecina; pero á mí me gustan más para toreros los que desde que nacie-

ron han andado entre cuernos, y si no vea Vd. al Gallo y Guerrita y otros niños todos de mucha gracia, y que erraman sal por todo su cuerpecillo....

No oí más porque estallaron los aplausos á Mazzantini, porque despues de nueve pases altos entró bien á volapié con una hasta la mano algo caida y perpendicular, que mató al toro despues de echar algo de sangre por el morro, lo cual silbaron los inteligentes que peinan para el público. (Muchos aplausos tambien á Gallo porque le ayudó muy bien con la capa.)

Mazpule. 3.º Garboso.—Ya que no dimos señas del segundo, diremos que este era negro, liston, bragado y no mal armao. Fué cobarde y huido y se sintió al castigo de cuatro varas de Zafra y Coca. Almendro pone un par aprovechando y medio más despues del primer par de Morenito y otro medio más de este al relance.

Mazzantini ayuda tambien en la brega al Gallo, que encontró al toro con muchas facultades y algun sentido, lo pasó como pudo y le soltó un pinchazo sin soltar y una estocada tendida, tirándose mal; le sacó Jaro el estoque y tardó en echarse, despues de cuatro intentos de descabello.

Jaro acertado con la puntilla. Este toro intentó saltar el callejon varias veces.

Mazpule. 4.º Tostao.—Negro liston, un poco de lantero y caido de astas. Badila y Paco Fuentes estuvieron de tanda, siendo salndados con aplausos.

Salir el toro y saltar la barrera, fué todo una misma cosa. Mazzantini le dió dos sucios capotazos. Buena vara de Fuentes; con otra muy buena debutó Badila en los medios y cayendo mal; el toro no hizo por él, y Gallo le obligó á no hacer alardes; dos varas del reserva con caballo muerto, al quite Luis, y tres de Bayart, cayendo en otra comprometido; al quite, los espadas y Guerrita que estaba muy trabajador; al retirarse Badila, se le hizo una ovacion, palomas y regalos. La vecina le gritó: anda ehorri, gracioso, guapeton y valiente; con sólo verle á caballo, decia luego, entusiasma ese muchacho.

La lluvia escasa que empezaba no enfrió el entusiasmo, y no se aplaudió, como debia, el primer par cambiando el terreno que clavó Galea, llevándose el toro un alamar de la chaquetilla. Minuto cuarteó un par, y Galea volvió á prender el tercero. Mazzantini brindó al Sr. Sagasta en esta forma:

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

Brindo por usía y su felicidad,
Por la de los riojanos sus protegidos,
Y por la felicidad de España.

—Hombre, cuánto felicita Vd., saltó mi vecina; si parecen sus brindis de banquete más que de la plaza de toros.

—¡Como es tan fino!...—contestó la rubia.

—Pues que brinde en latin, si le parece; ¡no faltaba más, hombre!

Nueve pases medianos, por alto, precedieron á un pinchazo; nuevos pases; otra corta escupiendo el estoque; tres pases, un amago; otro pinchazo y media delantera que mató.

El Sr. Sagasta le obsequió con una petaca con cigarros y una tarjeta, y subió al palco; le aplaudieron de simpatía, porque á eso fué la gente por Mazzantini.

Mazpule. 5.º Rosquillero.—Negro liston, bien puesto, con el núm. 21 en el anca, salió con muchos piés, y el Gallo dió cuatro capotazos así como verónicas, despues de dos varas; luego tomó tres más.

Guerrita brindó al palco donde estaban las señoras de Castroviejo; cita en los medios y le deja un par cambiando superior. Morenito, uno cuarteando algo caido, y repite Guerra con uno muy bneno, cuarteando tambien. (Muchas palmas, cigarros y regalos del palco.)

Gallo dió muerte al bicho, despues de tres pases

cambiados, de media delantera, que Jaro metió desde la barrera, y el presidente debió meterle á él en la cárcel. Emborrachan á capotazos al toro, y sacando el estoque, descabella á pulso al cuarto intento. (Se arrastró un caballo.)

Ubis. 6.º Se llamaba Tambor.—Redoblando salió, y murió mugiendo ó haciendo cargos á Mazzantini, que lo pasó muy mal, sufriendo algunos acosones, y lo mató de dos pinchazos y cuatro medias estocadas á paso de banderilla y media vuelta, saliendo desarmado en todos y arrollado en algunos; la última tenia tendencias á atravesar.

Fuó banderilleado regularmente por Santitos y Galea con tres y medio pares, dos del primero y uno y medio del último, despues de haber recibido cuatro varas de Badila y otras cuatro de Curro Fuentes, buenas todas; llegó con mucho sentido al último tercio, cortando terreno y con patas; la escasa confianza que tiene Luis en los naturales, es lo que le impidió lucirse, porque estos en redondo on los que quitan patas. Esto ya lo sabrá usted, Luis; pero ya que no se confía en los 'oros traidores, acostúmbrese en los boyantes á pasarlos de ese modo, que no se lo hemos visto, pues los pases altos ó cambiados no son de preparacion á grandes estocadas, porque difícilmente se aploman para cuadrarse. Bien se tiró en el primero, aunque no resultó tan buena la estocada como iba dirigida, y en la media última de su segundo, y no tenemos más que aplaudir, como no sea su buena voluntad y el valor de estar siempre á la cabeza.

Gallo muy bien con el capote, mediano con la muleta por lo mismo que á Mazzantini, llegaron á la muerte, el primero sin facultades, el segundo con demasiadas y mucho sentido; en su tercero pudo lucirse más. Con el estoque regular solo, para lo que suele hacer, descabellando desacer-tado.

Guerrita trabajador en todas las bregas y admirable en banderillas á la altura de su reputacion. Se han distinguido pareando Galea, Minuto y Pulguita, cada uno en un par. Ya hemos dicho que Badila y Fuentes picaron bien y castigando. Buenos los toros en el primer tercio llegaron á palos y especialmente á la muerte huyendo ó defendiéndose. Guerrita fué sacado en hombros y victoreado por la muchedumbre. La presidencia descendiente con el público.

CLAVELLINO.



Diestro y actor.—Parece que Mazzantini va á tomar parte uno de estos dias en la funcion que se va á celebrar en el teatro de la Comedia á beneficio de las actrices.

Temporal.—Con motivo del frio y la nieve no se anuncia espectáculo alguno en el circo taurino de esta capital.

El del Puente de Vallecas es el único que funciona.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. par.—Los sobrinos del capitán Grant.

ESLAVA.—8 1/2.—T. par.—Pavo y Turron.—Agua y cuernos.—Por la tremenda.—Medidas sanitarias.

NOVEDADES.—A las 8.—Las codornices.—Los carboneros.

A las 10.—No la hagas y no la temas.—¡Qué maridos!

MADRID: Imp. de Pedro Nufes, Palma Alta, 28.